



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

"LA HORA DE LA LIBERACION HA SONADO"

ENTREVISTA:

Heiny Srour, cineasta libanés, ha rodado en la zona liberada del sultanato - de Oman, un film de una hora titulado "La hora de la liberación ha sonado", seleccionando por la Semana de la Crítica en el Festival de Cannes de este año.

Respecto al cine árabe que -a pesar de los movimientos de crítica que lo animan -está todavía a la busca de su camino en el plano político, este film tiene el valor de inspirarse en un análisis ideológico con una claridad desacostumbrada.

Respecto al cine francés (y europeo) presenta la ventaja de proponer un método y un procedimiento particularmente eficaces, sobre los cuales será oportuno meditar para, por ejemplo, mejorar el cine militante del que raramente se exceptúa un didascalismo bastante molesto. La autora nos ha hablado sobre los motivos que le han impulsado a hacer esta película y de sus conceptos políticos y estéticos.

Heiny Srour, ¿por qué ha realizado este film?

— Por varios motivos. En primer lugar para terminar con la conjura del silencio que envuelve la lucha que mantiene desde hace nueve años el Frente Popular por la Liberación de Oman y del Golfo Árabe (F.P.E.O.G.A.) en una región que encierra los dos tercios mundiales de las reservas mundiales de petróleo y que constituye de momento un cuarto de la producción mundial otorgando al imperialismo unas ganancias fabulosas. En segundo lugar para subrayar la importancia de una lucha árabe a la vietnamita. En fin, porque una feminista como yo esta estupefacta con la manera como el FPLOGA estudia y resuelve el problema de la emancipación de la mujer. — Por primera vez en el mundo árabe una fuerza política organizada considera la emancipación de la mujer como un fin en sí, y no sólo como un medio para liberarse más rápidamente del imperialismo; por primera vez en el mundo árabe la práctica no se queda atrás respecto a los slogans. Por esto he creído importante comunicar la experiencia bajo muchos aspectos ejemplar del FPLOGA.

¿En qué contexto se desenvuelve la lucha?

— El Frente combate desde 1965 el feudalismo del sultán Said Ben Taymur que, aliado del imperialismo británico, mantiene el sultanato de Oman (dos millones de habitantes al este de Arabia Saudita) en una situación que se puede definir como medieval en las ciudades y como cercana a la edad de piedra en los campos.

— Este sultán quería parar el tiempo hasta el punto de no permitir a sus súbditos importar los productos del mundo moderno: bicicletas, medicinas, aparatos de radio... En 1970 los ingleses le han sustituido por su hijo Qabus, que ha introducido algunas pequeñas reformas pero, por ejemplo, conserva todavía la esclavitud.

Deseando poner fin a una revolución que corre el peligro -y tal es su objetivo- de extenderse como una mancha de aceite por todo el folgo arábigo, los ingleses que ejercitan sobre Oman un protectorado de hecho se han vuelto contra los americanos. Estos a su vez han pedido la intervención de sus aliados en la región: el rey Feysal de Arabia de una contribución financiera, el rey Hussein de Jordania envía su policía y el shá de Persia ha proporcionado tres mil hombres de refuerzo.

La zona liberada (la parte principal de la provincia occidental, el Dhufar, que cuanta con una población de doscientos mil habitantes) está sometida a una verdadera tentativa de genocidio. Es un deber llamar la atención sobre una situación que la prensa mundial hace lo posible por ocultar. Son éstas las motivaciones del film. He pasado tres meses en Dhufar, donde he rodado el film con una "troupe" formada por el operador Michel Humeau, por el técnico Jean-Louis Ughetto y por el ayudante yemenita Ischac Ibrahim Suleily.

La forma de su film es muy interesante: ha logrado combinar un gran rigor de exposición política con un sentido de humanidad. Mientras muchos film militantes franceses son todavía demasiado monotonos y desagradables, su película es apasionante desde el principio al fin.

El montaje parece muy elaborado.

El film comienza con una secuencia de planos fijos en color, que es un poco la síntesis de la situación de la zona liberada comentada por un canto de liberación que tararea un combatiente del ejército popular. Esta secuencia sirve para que el espectador se identifique con la revolución, y contemporáneamente establece que el principio era el pueblo. El film se puede dividir en dos partes: la primera y más breve, cuanta los delitos del imperialismo y de sus aliados locales; la segunda, está dedicada a un reportaje de la zona liberada. El imperialismo en el golfo es analizado con el apoyo de documentos televisivos. Todo lo que se refiere al imperialismo está en blanco y negro, todo lo que se refiere a la revolución está en color y virado a rojo.

Cuando los documentos sobre el imperialismo estaban disponibles sólo en color hice el contratino en blanco y negro... De hecho, me parecía peligroso hacer un bonito espectáculo con los aviones de la R.A.P. En líneas generales me políticamente peligroso no subrayar a nivel de imagen y de sonido lo que correspondía a las fuerzas de la opresión y lo que correspondía en cambio a las fuerzas de la liberación. En el film, a nivel de sonido, la voz del combatiente antes citado comenta las imágenes tomadas desde el otro lado de la barrera, y siempre exhorta a la unidad de lucha. Está claro por tanto que, si hemos utilizado imágenes tomadas de la parte del imperialismo, esto es debido al hecho de que el pueblo árabe no ha podido registrar en película su propia historia. "La hora de la liberación ha sonado" es por consiguiente un film partisan. Tampoco a nivel de montaje es posible colocar en un orden cualquiera imágenes tomadas en uno y otro campo y decir al espectador que elija uno: esto equivaldría a colocar en el mismo plano la opresión y la libertad, la injusticia y la justicia. El film está construido sobre una estructura que rechaza la concepción burguesa de la "objetividad"; toma posición claramente, sin disimular por lo demás las dificultades de la lucha, sin esconder las contradicciones, sin caer en el triunfalismo. El montaje está visto completamente en función del análisis de lo que es una guerra del pueblo. Al principio, en la entrevista con un militante se muestra que el comienzo de una guerra de este género es muy difícil, porque generalmente se dispone de pocos medios y se tiene que contar esencialmente con las propias fuerzas. Se analizan por tanto los motivos de la fuerza de la revolución: movilización de las masas, unidad en las filas del pueblo, liberación de la mujer. El film pretende ilustrar el principio de que en una guerra popular el ejército está al servicio del pueblo. Por lo tanto se nota mucho el papel político del ejército de liberación, como también su papel productivo. Hacia el final del film, la conferencia en que los cuadros explican que la ideología tiene siempre que guiar el fusil resume las razones del triunfo del Frente. En el film, algunas acotaciones orientan al espectador a una lectura política: de hecho es importante contribuir a "descondicionar" al espectador árabe, que durante cincuenta años ha recibido las imágenes cinematográficas lo mismo que se consume una droga. Las acotaciones permiten interrumpir el "espectáculo" incitando al espectador a mantener despierto su sentido crítico, llevándolo a ver en una secuencia una lección política y no una simple sucesión de imágenes. Pero no he insertado muchas, porque la acumulación se hubiese transformado pronto en un motivo de aburrimiento.

Se tiene que evitar el perder al espectador aburriéndolo y al mismo tiempo, evitar embrutecerlo divirtiéndolo.

A nivel de montaje he intentado huir de estos dos excesos. De todas maneras he intentado utilizar al máximo los elementos de la cultura popular del país, insertando por ejemplo en el film las canciones cantadas por los combatientes del ejército popular. Hoy elaboradas en el plano político, son también muy bellas desde el punto de vista artístico. En fin, cada vez que me ha sido posible, he utilizado el diálogo original en vez del comentario.

¿Cómo ve, desde su punto de vista, la dirección que debe seguir el cine árabe?

— Para contestar a esta pregunta es necesario ante todo definir el período histórico en que vivimos y los deberes políticos de cada árabe, cineasta o no. El mundo árabe atraviesa actualmente un período de revolución nacional democrática. Nuestro enemigo principal es el imperialismo con sus aliados locales: la burguesía compradora y el feudalismo. La base de esta revolución árabe está constituida por las masas de los pobres, obreros y campesinos. En la vanguardia están, naturalmente, la clase trabajadora. Durante el período actual tiene como aliadas a la pequeña burguesía y a la burguesía nacional. Si se quiere remachar el anillo principal de la cadena, si se quiere apuntar justo con nuestro fusil-cámara, es necesario — concentrar nuestros esfuerzos contra el enemigo principal y dar la palabra a la base de la revolución: las masas pobres. Los aliados de la revolución (pequeña burguesía y burguesía nacional) merecen en nuestra pantalla sólo un tratamiento de aliado; tanto más cuanto esas clases han sido durante milenios objeto y sujeto del arte en todas sus expresiones, como ha ocurrido continuamente en el cine desde que fue inventado.

En consecuencia a nivel de contenido es enemigo del pueblo cualquier tipo de cine hecho por neutrales para uso y consumo de los ricos y de los menos ricos que quieren tener las manos limpias, los ojos cerrados y los oídos tapados.

Es nuestro enemigo cualquier tipo de cine que no presente —y no denuncie— la opresión nacional en todas sus formas, comprendida la opresión de las mujeres; — cualquier cine que no hable del saqueo de nuestros recursos nacionales, de la miseria y del sufrimiento.

Es nuestro enemigo cualquier cine que de la espalda a las exigencias de la historia para refugiarse en un pasado mítico idealizado en una actitud contemplativa que no es otra cosa que una evasión del presente.

Es nuestro enemigo cualquier tipo de cine que trate los problemas llamados "universales" sin darles su dimensión social y nacional. Por ejemplo, se puede hablar "inocentemente" del sentimiento del amor; no es lo mismo en una sociedad en la que la mujer es igual al hombre y en una sociedad en la que es su esclava, un animal de lujo o un animal de carga a su disposición. Esto en cuanto al contenido.

En el plano formal, es enemigo cualquier cine escotérico reservado únicamente a los iniciados y a las personas que tienen tiempo para la reflexión. Es nuestro enemigo también cualquier cine vulgar, cualquier cine esquemático y triunfalista, en cuanto cae en la demagogia.

Es nuestro enemigo cualquier cine que padezca el terrorismo moral de la obra de arte perfecta y terminada; cualquier cine que no busque formas nuevas para expresar contenidos nuevos. Cualquier cine cómodamente instalado en los cánones estéticos e intelectuales establecidos por y para las clases poseedoras. Cualquier cine que utilice la iconografía, el simbolismo y los valores morales del campo adversario.

No podemos echar a un lado nuestra responsabilidad de cineastas e ignorar la formidable influencia que ejercen las imágenes y los sonidos. Los imperialistas por su parte no subvaloran tales posibilidades. En estemomento constituyen un peligro mortal para toda nuestra civilización. Tenemos por lo tanto que armar-nos de intolerancia contra nuestros enemigos de la libertad. Nuestro principio tiene que ser:

Nuestra praxis: la ideología debe mover la cámara.